

MÚSICA Y NOCHES DE MODA EN LA MURCIA DECIMONÓNICA

FRANCISCO JAVIER DÍEZ DE REVENGA
Universidad de Murcia

La Universidad de Murcia a través de su sello Edit.um, acaba de publicar un libro de un gran interés para el conocimiento de la historia cultural de la ciudad de Murcia: *Música y noches de moda. Sociedades, cafés y salones domésticos de Murcia en el siglo XIX*,¹ obra de la profesora M^a Esperanza Clares Clares, pianista murciana experta en Musicología y en Ciencias de la Música.

Se trata de una monumental aportación (el libro alcanza casi las quinientas páginas) para descubrir un aspecto de la cultura de la ciudad ignorado hasta ahora: la vida musical durante la segunda mitad del siglo XIX, para cuya reconstrucción se ha basado en fondos documentales muy bien nutridos, sobre todo a través de las informaciones tan variadas y detalladas que facilitaba la prensa de la época. Así ha podido estudiar la importancia en este terreno de las asociaciones murcianas con actividad musical, tanto educativa como lúdica, partiendo de la labor constante realizada por el Casino de Murcia, fundado en 1847. Como advierte la prologuista del libro, la profesora María Gambero-Ustarroz, «estas asociaciones, promovidas sobre todo por iniciativas particulares, tejieron una sólida red urbana de formación, interpretación y consumo musical que suplía la ausencia de un conservatorio oficial que no se creó hasta 1919».

Otra de las actividades investigadas es la desarrollada por los cafés, que nos ofrece la imagen más divertida de una Murcia alegre y confiada. Había cafés en la calle del Príncipe Alfonso y en el paseo del Arenal que se convirtieron en dinámicos focos de actividad musical con programación permanente de espectáculos accesibles a toda clase de público, fundamentalmente destinados para aquellos que no podían costearse las entradas de los teatros oficiales. Así el Café del Siglo, el Café Oriental o el Café del Comercio ofrecían actuaciones de pianistas, cantantes y pequeños grupos orquestales, que interpretaban piezas propias o arreglos de las más conocidas óperas y zarzuelas.

¹ M^a Esperanza Clares Clares, *Música y noches de moda. Sociedades, cafés y salones domésticos de Murcia en el siglo XIX*, Murcia, Universidad de Murcia (Edit.um. Artes), 2017, 464 págs.

De aquellas actuaciones surgió el expresivo término de «Noches de moda», que figura en el título del libro, y que organizaba con asistencia masiva el Café del Comercio las noches de los jueves y de los domingos. A través de las reseñas periodísticas de tantos eventos, establece la profesora Clares en su libro cuáles eran los gustos musicales y su repercusión social en la Murcia de aquellos instruidos años. No eran menos importantes los salones de las casas particulares de los aristócratas o burgueses de la ciudad, que organizaban veladas musicales como mero entretenimiento en las que participaban los músicos locales más reputados. Algunos músicos también abrían los salones de su casa para deleitar a sus selectos invitados.

Relaciona además la autora la actividad de los numerosos compositores e intérpretes que hubo en Murcia en aquellos años y revela con detalle la importancia de sus obras y de sus actuaciones musicales. Entre los más destacados estaban Antonio López Almagro, Gaspar Espinosa de los Monteros, Acisclo Díaz, Mariano García Verdú, Julián Calvo, Francisco Lucas Rodríguez, Antonio Ramírez, Pedro Muñoz Pedrera y tantos otros, que no solo actuaron como músicos sino que además instruyeron a muchos jóvenes murcianos que, con el tiempo, se establecerían en las distintas agrupaciones musicales de la ciudad.

Como bien advierte Esperanza Clares, tras demostrar la intensa actividad del panorama musical de la ciudad, es necesario revisar lo establecido en la historia de la música española del período, porque «el dinamismo y creatividad de la vida musical murciana, sus contactos con el exterior y los importantes artistas y obras que generó» demuestran que esa historia no se puede basar únicamente en las actividades de las grandes capitales españolas.

Y para probarlo nada más efectivo que la multitud de datos que ofrece la autora a través de los diecinueve apéndices documentales, en los que identifica y relaciona sociedades musicales, repertorios diversos, programas, conciertos, representaciones teatrales con música, zarzuelas, certámenes, veladas musicales en diferentes cafés y en los salones de las casas particulares de la ciudad, detallados con fechas, lugares, participantes y obras interpretadas.

No sería justo valorar todo lo que en este libro se manifiesta y descubre como una sorpresa. Era de suponer que una sociedad culta, como lo era la murciana del Siglo XIX, multiplicase sus actividades musicales en todo tipo de encuentros y reuniones. Lo importante ahora es celebrar lo conseguido por esta obra de Esperanza Clares: que cuanto podíamos suponer lo vemos probado, gracias a este sólido ensayo, con toda clase de documentos fehacientes que demuestran que, en efecto, la sociedad murciana de hace dos siglos era una sociedad tan culta y tan activa como la primera de España.